

ESCLAVOS, AMOS Y ESCRIBANOS: Estudio de la Población Esclava en la Sección Notarías del Archivo General de la Nación. Perspectivas Metodológicas y de Investigación

RAFAEL ANTONIO DÍAZ DÍAZ

RESUMEN

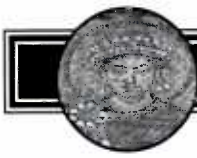
Es una realidad incontestable que las escribanías coloniales o fuentes notariales no han recibido la suficiente atención por parte de la investigación y la historiografía coloniales. Este fenómeno es particularmente grave en el caso del estudio de las poblaciones esclavas, dado que los documentos notariales privilegian en muchos aspectos el registro de un conjunto de factores de información, referidos a dinámicas centrales en el escenario de la esclavitud. Este artículo da cuenta de una experiencia investigativa y metodológica del sistema esclavista urbano-regional de Santafé de Bogotá consultando en gran medida fuentes notariales, lo que ha demostrado su impresionante utilidad y riqueza, así como la importancia de su carácter serial.

Palabras Claves: Historia de la Esclavitud. Esclavitud en el Nuevo Reino de Granada. Investigación y metodología. Fuentes Notariales.



Rafael Antonio Díaz Díaz es licenciado en ciencias sociales y económicas de la Universidad Pedagógica y Tecnológica de Tunja; Doctor en historia de México y América Latina del Colegio de México; historiador y profesor asociado y coordinador de la Maestría en Historia del Departamento de Historia y Geografía en la Pontificia Universidad Javeriana de Bogotá

E-Mail: rdiaz@javeriana.edu.co



Cuando se observa la base documental contenida en la historiografía colonial, se puede constatar que el empleo de la información proveniente de los registros notariales no tiene la dimensión que se puede esperar, especialmente considerando su potencial documental para los diversos campos de la historia: social, política, económica, demográfica, geográfica y cultural. Los datos notariales, en efecto, no han recibido todavía la merecida atención por parte de la investigación histórica colonial y se podría llegar a afirmar que, en alguna medida, son marginales y, más aún, han sido subestimados por los estudiosos tanto nacionales como extranjeros. Tal situación causa aún más sorpresa cuando se aprecia que el volumen de la información registrada en las llamadas escribanías coloniales ofrece la ventaja de ser secuencial en el tiempo, con muy pocas o ninguna interrupción temporal, lo que permite efectuar análisis seriados de tipo cuantitativo y cualitativo a lo largo de décadas o, incluso, de siglos. Esta ventaja comparativa es relevante cuando se piensa en el hecho de que varios repositorios documentales del Archivo General de la Nación (AGN) acusan la característica de no brindar información permanente y continuada en el tiempo.

En el terreno particular del estudio de las poblaciones esclavas es notoria la ausencia de las investigaciones que acudan al registro, sistematización y análisis del *corpus* documental de tipo notarial¹, fenómeno particularmente inquietante si se piensa en el hecho de que los esclavos, dada la dinámica mercantil en la que estaban inmersos, eran consignados en los

distintos tipos de instrumentos públicos a partir de datos primarios y básicos entre otros como edad, sexo, precio, características físicas, tipo de propietario, lugar de asentamiento, tipo y condicionantes de manumisión y relaciones familiares.

En el presente artículo se presentarán algunas consideraciones metodológicas y temáticas derivadas de una investigación adelantada substancialmente en la *Sección Notarías* del AGN y centrada en el estudio de la población esclava con asiento espacial en el denominado mercado esclavista del área urbana y regional que tenía como centro de gravedad a Santafé de Bogotá durante los primeros cincuenta años del siglo XVIII².

Se partió de la constatación según la cual la "invisibilidad" histórica del negro colonial -y también de amplios sectores "populares" de la colonia como las llamadas *castas* y los mestizos- correspondía a una marginalidad historiográfica dado que determinadas tendencias de la investigación histórica colonial habían privilegiado historiar las élites coloniales, la historia política institucional y las entidades indígenas, por lo que existía una mayor utilización de cierto tipo de fuentes primarias, desconociéndose o ignorándose la pertinencia de otras. Ello hizo posible la formulación de una primera pregunta metodológica: ¿qué camino y qué tipo de fuentes documentales podrían adecuarse al estudio de la población esclava en un tiempo y espacio determinados? En el campo metodológico de la historia social desarrollado desde la década de los años sesenta se encontró la

propuesta proveniente de la biografía colectiva o la *prosopografía*, especialmente para el análisis de la marginalidad social de mestizos, afro-mestizos, esclavos y vagabundos en el escenario colonial, particularmente el ofrecido por el Nuevo Reino de Granada³. La elaboración de las biografías colectivas parte del presupuesto de seleccionar un grupo social que, dadas sus características, ocupa un espacio específico en el panorama de la sociedad en su conjunto; es decir, que un sector social determinado aunque tenga a su interior rasgos distintivos es objeto de estudio por comportar una naturaleza social genérica. Aspecto de suyo bastante complejo y crítico en el marco del orden colonial dado que los procesos sociales, regionales o políticos inherentes a él están profundamente marcados por su carácter formativo, flexible y de permanente reestructuración y ajuste. En este sentido, los esclavos ofrecían la ventaja relativa de conformar un grupo social claramente referenciado, a pesar de que connotaba peculiaridades diversas.

¹ El clásico trabajo de Colmenares sobre la sociedad y economía esclavistas de la gobernación de Popayán representa uno de los esfuerzos pioneros en este sentido. Véase Colmenares, Germán, *Historia económica y social de Colombia. Tomo II. Popayán: una sociedad esclavista. 1680-1800*. Bogotá, La Carreta, 1989.

² El resultado final está contenido en Díaz Díaz, Rafael, *Esclavitud, región y ciudad. El Sistema esclavista urbano y urbano-regional en Santafé de Bogotá, 1700-1750*. Bogotá, Centro Editorial Javeriano (CEJA, Universidad Javeriana), 2001.

³ Lockhart, James, "The social history of colonial Spanish America: evolution and potential", en *Latin American Research Review* VII, 1 (Spring, 1972), pp. 30-32. nota #14.



Así, fue factible entonces homologar una información histórica heterogénea, aspecto que en buena medida lo permitió la utilización de las bases de datos, como se verá más adelante.

Además, la metodología prosopográfica permitió adscribir a la investigación información primaria anteriormente subvalorada como los testamentos, juicios civiles y criminales, registros notariales, inventarios, testamentarias, inventarios de las temporalidades, contratos de trabajo o de aprendizaje, listas de batallones o guarniciones militares; acervos que no sólo proporcionaban información puntual sobre la cotidianidad y las características sociales de estos grupos, sino que ofrecían información seriada y datos cuantitativos de base social. Así, en el caso particular del sistema esclavista regional santafereño, los esclavos registrados por los escribanos reales también se encuentran perfilados en otro conjunto de acervos documentales entre los que sobresalen los juicios criminales, negros y esclavos, temporalidades, milicias y marina, moneda, censos; fondos que enriquecen y complementan la información estrictamente notarial.

En efecto, así como otros sectores sociales, los esclavos que se asentaron en Santafé de Bogotá y en áreas regionales circunvecinas quedaron registrados, de muchas maneras, en diferentes documentos que han dado origen a archivos notariales, religiosos, judiciales, criminales y administrativos. Los dos primeros se cuentan entre los acervos más importantes para la construcción de series de datos e información referentes a diversas características históricas de los esclavos. No obstante, los archivos religiosos, en su gran mayoría, siguen cerrados a la investigación histórica colonial y aún de otros períodos de la historia colombiana dado que la iglesia en su conjunto nunca ha permitido el acceso a ellos. Por lo tanto, se encuentra fuera del alcance del investigador un considerable cúmulo de información contenido en documentos de tipo parroquial (libros de nacimientos, bautismos, matrimonios y defunciones) y episcopal (visitas pastorales, correspondencia, etc.).

De ahí que la información notarial represente una de las fuentes documentales más significativas para nuestros propósitos, especialmente en lo que atañe a la posibilidad de armar datos seriados. El esclavo, en tanto objeto de propiedad y como tal un bien, al ser vendido, comprado, transferido o cedido, hipotecado y manumitido quedaba consignado en documentos que respaldaban este tipo de operaciones en los que se anotaban, individual o colectivamente, diversos ti-

pos de datos. Para el efecto, tanto los habitantes de Santafé de Bogotá, como los procedentes de otras zonas provinciales (Tocaima, la sabana, Honda, Tunja, Anapoima, etc), acudían ante los escribanos reales con el fin de regularizar y legalizar tales transacciones.

Acerca de la *Sección Notarias* del AGN como acervo documental se debe empezar por precisar lo que éste implica para cualquier trabajo de investigación, especialmente en términos logísticos. No se necesita mayor tiempo para percatarse de que se está ante un fondo que es un laberinto cuyas entradas y salidas se eligen al azar o siguiendo una simple intuición temporal. Aunque los archivos son, en alguna medida, laberintos que poseen una guía mínima que nos facilita movernos en ellos, éste no es el caso de la sección notarias del AGN, cuya única guía existente sólo nos indica en verdad sus límites externos al señalarlos cronológicamente los notarios, su período y la cantidad de volúmenes o libros pertenecientes a cada uno de ellos.

El conocido índice *Ritchmond* es de una utilidad particular relacionada a las investigaciones que tratan sobre aspectos referidos a la dinámica de la comercialización agraria. En suma, sin índice y sin descriptores el investigador se verá obligado a revisar escribano por escribano, volumen por volumen y expediente por expediente. De ahí que sea urgente el diseño de propuestas que conduzcan a la elaboración de guías o índices que permitan una mayor accesibilidad a los fondos notariales, básicamente por la consideración de que su ausencia constituye un factor, además de otros, que aleja el interés de los investigadores⁴.

Complementariamente, en la medida que la dinámica social de los esclavos trascendía los procedimientos jurídicos propios de las escribanías reales, alcanzando la órbita de otras instancias de la administración civil y religiosa, fueron consultados en consecuencia otros acervos coloniales que permitieron visualizar diversos tipos de problemas nuevos o complementarios a los percibidos en la información notarial. Entre otros fondos se revisaron los de alcabalas, censos, conventos, curas y obispos, negros y esclavos, monedas, policía, mapoteca y temporalidades.

⁴ Un modelo de índice genérico es el elaborado por el Instituto Colombiano de Cultura Hispánica, *Índice de dotes, mortuorias y testamentos existentes en las Notarias de Santa Fe de Bogotá*. Bogotá, Instituto de Cultura Hispánica, 1994 (Colección Índices, Título I).

En el Archivo General de la Nación las escribanías coloniales de la ciudad colonial de Santafé de Bogotá están comprendidas y clasificadas actualmente en tres notarías (1a, 2a y 3a) y constituyen la sección *Notarias*⁵. Para el siglo XVIII totalizan 417 volúmenes, de los cuales aproximadamente menos de la mitad corresponden al período 1700-1750. De las primeras pesquisas se constató la enorme complejidad y el enorme volumen de la información notarial. En este punto se ha requerido el diálogo entre el archivista, el notariador y el especialista en informática. Los tres, desde sus propias perspectivas y de manera alternativa, vieron la necesidad de diseñar una *base de datos* que facilitara la organización, clasificación y procesamiento de la inabarcable cantidad de datos. Tomando como soporte la versión DBASE III PLUS y definiendo un conjunto de variables (edad, sexo, precio, espacialidad natural de, vecino de, residente en, cargo, origen africano, *lónguyú*, etc.) se procesaron 60 campos alfanuméricos, incluyendo campos memo para el registro textual de información básica primaria. Los 60 campos se estructuraron a lo largo de cuatro "páginas" para vaciar allí información y registrarla. En la primera se consignó información referencial de tipo general: año, notario, tipo de operación, precio, etc. Las tres restantes registran información según los tres actores principales del proceso esclavista: el otorgante, el adquirente y el esclavo⁶.



Dado que la lectura, revisión y acopio de la información, así como su digitación a la base de datos (DBASE III PLUS) constituían actividades que demandaban un tiempo considerable, era prácticamente imposible estudiar el volumen enorme (159 o 200 volúmenes notariales, por lo tanto, se realizó efectivamente una lectura cruzada de los números 50 años notariales del siglo XVIII de la siguiente manera: 1700-1710 en la notaría 1a; 1710-1720 en la notaría 2a; 1720-1730 en la notaría 3a; 1730-1740 en la notaría 1a, y 1740-1750 en la notaría 2a., procedimiento con el que se lograron revisar 64 volúmenes.

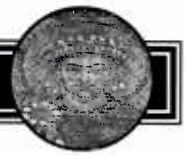
Como ya se anotó arriba, con el fin de vaciar toda esta información heterogénea, se diseñó una base de datos con 60 campos alfanuméricos de información de tipo general, del otorgante, del adquirente y del esclavo. Los campos se definieron a partir de variables tales como tipo de operación, precio, designación racial o étnica, edad, sexo, estado civil, vínculos familiares, oficio, cargo, espacialidad (natural de, vecino de y residente en), generación del esclavo (bozal, negro, mulato, etc.), tipo y condiciones de la manumisión y origen étnico africano, para señalar sólo las más relevantes.

Desafortunadamente, la información no es uniforme para el conjunto de las variables y/o de los campos. Por ejemplo, de un total de 3.164 registros de una de las muestras sólo la mitad de esa muestra aportó datos sobre precios, aunque para los grupos de edades la posibilidad ascendió al 68%. Una laguna relevante tiene que ver con los oficios de los esclavos, ya que se aprecia que anotar esa cualificación era más bien una excepción que una norma. De todas maneras el procesamiento estadístico arroja tendencias significativas, en algunos casos concluyentes si las comparamos con otras realidades regionales esclavistas, además de que no se puede soslayar el carácter seriado o cronológico de la información.

La muestra que, según su naturaleza y sus características, sirvió de base para todo el estudio, totalizó 6.616 esclavos, discriminada en tres muestras así: 1) 3.164 registros individuales con información para propietarios (compradores y vendedoras), esclavos y manumisos; 2) 1.985 registros colectivos de esclavos como parte de operaciones efectuadas básicamente con unidades agrarias (haciendas). Estos dos primeros tipos de muestra provienen de los archivos notariales y corresponden al período 1700-1750. Además, una 3) tercera muestra alternativa para efectos de comparación sumó 1.467 registros individuales y abarca un amplio período para distintos años discontinuos entre 1638 y 1802. Está compuesta por 19 inventarios de haciendas y minas de suaves en los departamentos de Boyacá y Cundinamarca. En este último caso, la información fue extraída de varios fondos coloniales y también se manifiesta en forma desigual, es decir, que no para todos los casos, por ejemplo, se dan los datos sobre precio o edad.

⁵ Es pertinente aclarar que, en su conjunto, la Sección Notarias del AGN abarca desde el año de 1556 hasta 1962, amplio período distribuido a lo largo de 10 notarías. Totaliza 7.751 tomos de protocolos, 647 libros de registro de instrumentos públicos y privados, 12 rollos de microfilm y 858 libros de índices notariales de la *Richmond Petroleum Company*. Véase Archivo General de la Nación, *Guía General, Tesoros Documentales*, Bogotá, Archivo General de la Nación, 1993, pp. 778-780.

⁶ La estructura y el listado de los 60 campos alfanuméricos se pueden apreciar en el Anexo 1 de éste artículo. Otro software apropiado para este tipo de exigencias analíticas, documentales y de información es el conocido como *SPSS: Statistical Package for Social Sciences*.



Las variables de sexo y edad fueron las más persistentes al momento de recopilar los datos, sobre todo en la primera y tercera muestras, lo que nos permitió construir la estructura poblacional sobre sus dos elementos básicos, sexo y edad, de la demografía histórica, según uno de sus teóricos⁷. La determinación del género sexual no ofrece dudas -aunque en muy pocos casos no hay una clara referencia de género-, mientras que la fijación de la edad estuvo sometida a ciertas variaciones, especialmente si no se contaba con registros civiles o si se pretendía establecer un precio favorable; empero, no es posible suponer una situación generalizada de fallas al reconocer la edad de un esclavo y, en todo caso, para las que se presentaron ese margen de error está asimilado por los grupos de edades de 5 y 10 años. Así, la estructura sexual se superpuso a la edad agrupada en períodos de 5 y 10 años; no obstante, cuando estos dos indicadores, sexo y edad, se cruzaron con otro tipo de variables -espacialidad, oficio, generación, etc.- la información pierde su fuerza inicial en términos relativos, no sólo por el descuido del escribano y de los agentes mercantiles al momento de registrar los datos, sino por el comportamiento distintivo de cierto conjunto de procesos y fenómenos históricos. No se podía esperar, por ejemplo, un volumen importante de información sobre concesiones de la libertad, puesto que los amos no estuvieron muy dispuestos a otorgar manumisiones.

Dado que, por lo menos hasta 1750, no se cuenta con estadísticas globales de la población colonial del Nuevo Reino de Granada por regiones o por períodos, se torna imposible analizar, contrastar y comparar los datos demográficos sobre esclavos con relación a la

población total, "idea esencial" de la demografía histórica; de la misma manera, no se dispone de información que permita medir las tasas de natalidad y mortalidad de los esclavos por sexo, edad y grupos étnicos o generacionales, ponderaciones vitales para cuantificar el número total de un contexto poblacional.

Por lo tanto y mientras no se tenga acceso a los archivos parroquiales santafereños y de los centros urbanos o semiurbanos, la demografía esclavista en el Nuevo Reino de Granada y su análisis tendrá que ver más con la historia demográfica en el sentido de intentar explicar y entender las variaciones de la población esclava desde los movimientos o cambios históricos, especialmente si determinados resultados demográficos influyen de alguna manera en la configuración de los procesos históricos. En consecuencia, es muy difícil adelantar estudios de demografía histórica de las poblaciones esclavas, ya que para ella la "principal preocupación es lograr estimaciones exactas de los números humanos", saber el tamaño real de la población o determinar los cambios demográficos en períodos de hasta 150 años o más⁸.

Esta advertencia tiene que ver con la validez de las muestras y de las estadísticas, asunto difícil de establecer en tanto no se conozcan cuadros demográficos más completos y globales. Se considera, sí, que las muestras, especialmente las dos primeras, son representativas en tiempo y espacio, no sólo debido a que su tamaño es relati-

vamente amplio, sino porque las variables definidas están en función y se refieren a un grupo humano -los esclavos- con características y comportamientos *sui generis*, abstraído del resto de los componentes sociales para efectos de su análisis.

Aunque no es un indicador confiable ni determinante, el número de operaciones registradas con esclavos puede ser un primer índice de la tendencia en el aumento o disminución de la población. Según la primera muestra, se aprecia una curva que a lo largo de más de la mitad del período asciende desde 390 esclavos en la primera década (1700-1709) hasta alcanzar un tope máximo en 1739 de

1.038 esclavos, cayendo bruscamente en el último decenio (1740-1750) a 238 esclavos. En general, este perfil ascendente en los primeros cuarenta años y descendente en los últimos diez domina el comportamiento de todas las variables individuales y combinadas, indicando probablemente una tendencia de la población esclava a incrementos relativos. La caída en los últimos diez años probablemente se deba a una herencia negativa resultante de la epidemia de viruela ocurrida en Santafé de Bogotá, la sabana y áreas circunvecinas durante el año de 1733. La peste no tuvo repercusiones inmediatas y si dejó secuelas que se evi-



⁷ Hollingsworth, T.H. Demografía Histórica. Cómo Utilizar las Fuentes de la Historia para Construir-la. México, Fondo de Cultura Económica, 1983. p. 13.

⁸ Ibid., pp. 11, 30-32.



denciaron cinco o diez años más tarde⁹.

En este orden de ideas y con el propósito de cubrir en el futuro, otros periodos históricos coloniales, la *Sección Notarías* del AGN podría, *grosso modo*, arrojar información para no menos de unos 20.000 mujeres y hombres esclavos durante los tres siglos de vigencia del orden colonial. Tal población se caracterizaba no solo por tener como zona de asentamiento a Santafé de Bogotá, sino por reflejar una movilidad espacial significativa que conecta, a distintos niveles, diversas regiones. Por ejemplo, connotados miembros de la élite santafereña llegaron a poseer esclavos en áreas tan alejadas como la provincia y región cacaotera de Mérida y Maracaibo, o personas procedentes de élites regionales, como Antioquia, ingresaban a los conventos santafereños entregando como dote minas con esclavos ubicados en aquella gobernación.

En efecto, cuando, por ejemplo, se combinaron las variables precio, edad y espacialidad fue notorio observar cómo se obtuvo información adicional que está en íntima relación con la posibilidad de estructurar flujos y reflujos espaciales en cuanto a la movilidad de los esclavos, ya sea entre regiones o entre sectores económicos. Un aspecto importante y ventajoso de este acervo notarial radica en el hecho de que los instrumentos públicos como las escrituras de compra-venta de esclavos, las cartas de ahorro y libertad y las escrituras de cesión graciosa de algún esclavo mencionan, con una relativa frecuencia, notario y fecha del instrumento público anterior, lo que nos permitió acumular y precisar in-

formación adicional y que nos remitió a varios notarios más. De esto se derivan dos puntos ventajosos: primero, a medida que se avanza en la búsqueda de la información, en esa misma medida fue surgiendo información adicional importante que no sólo ensanchó la cobertura temporal, sino que permitió apreciar mejor dinámicas propias de las relaciones esclavistas, como por ejemplo la variación de un esclavo respecto del perfil de los propietarios o el nivel de la pertenencia generacional de un esclavo a las familias esclavistas; segundo, en tanto que la información básica y/o primaria y la adicional hacen referencia, en cada caso, a una misma persona o a un mismo conjunto de personas, se abre un espacio relevante para la puesta en práctica de la prosopografía como vía metodológica.

Ahora bien, la información recopilada se refiere principal, aunque no exclusivamente, al grupo esclavo: mulatos y negros, y en menor medida bozales, pardos o zambos. Ello evidencia otro perfil de la información que no se puede soslayar: la experiencia y evolución generacional de la población esclava; esto es, el desdoblamiento de los bozales en negros y negros "criollos" y de éstos en mulatos y mulatos "criollos". Dentro de este tipo de información prevalecen las cartas de compra-venta, seguido de las cartas de ahorro y libertad, escrituras de donación de esclavos, los testamentos, los inventarios y la concesión graciosa de la libertad vía cláusula testamentaria.

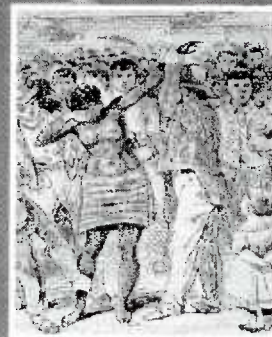
El conjunto de la información notarial referida a los esclavos nos remite al hecho de que los antece-

denes de los grupos más representativos de la población negra asentada en el mercado esclavista santafereño podrían estar contextualizados en un doble proceso que puede ser catalogado como la "urbanización-ruralización de la esclavitud negra". En el caso particular de la urbanización de esclavos la dinámica se vendría gestando desde el momento en que la primera generación de esclavos alcanzó la etapa que Mellafe llama, en términos económicos, "esclavitud improductiva"¹⁰, esto es, el momento en que un esclavo o esclava, por razones de edad, enfermedad, vejez prematura, accidente de trabajo, etc., se tornaba incapaz de llevar a cabo actividades productivas mediante el empleo pleno de su fuerza de trabajo. Cuando esto sucedía, el esclavo era adscrito, por lo general, al servicio doméstico tanto en el área rural, pero principalmente en la casa que el amo tenía en la ciudad. En algunos casos los esclavos improductivos se trasladaban acompañados de sus hijos o cónyuges.

Sin embargo, la "esclavitud improductiva" -motor del proceso de urbanización de la esclavitud negra- no sólo obedecía al desgaste físico del esclavo, sino que se manifestaba también en la ostentación propia de la aristocracia y de las élites urbanas; en efecto, pronto el mozo esclavo, el esclavo sirviente, el esclavo cochero, el esclavo de librea, las esclavas ayas o nodrizas, etc., se convirtieron en sim-

⁹ En 1733 la epidemia de viruela era corriente AGN. *Sección Notarías*, *Notaría 1a*, v. 152, f. 48v.

¹⁰ Mellafe, Rolando. *La esclavitud en Hispanoamérica*. Buenos Aires, EUDEBA, 1964, págs. 78-79.



bolos externos del poder, del lujo y de la riqueza. En este último caso, además, es muy probable que muchos esclavos no hubiesen experimentado la fase rural de la explotación de su trabajo, sino que fueron adscritos directamente a las faenas propias de la esclavitud improductiva, con lo que la urbanización de la esclavitud se convirtió en un proceso directo.

No obstante, la información del AGN-Notarías nos sugiere también y de una manera relevante dinámicas espaciales de movilidad que conectaban a la ciudad o a los centros urbanos como Tocaima con áreas rurales ubicadas en regiones periféricas o alejadas, en regiones más alejadas o aquellos desplazamientos que imbricaban un *continuum* espacial mayor, eso sí con una concentración relativa en la entonces designada "tierra caliente" o jurisdicción de Tocaima. Dado que no sin sorpresa nos encontramos ante un comportamiento económico menor de los precios de los esclavos rurales respecto de los urbanos, se requiere, entonces, ahondar más en la naturaleza global de estos desplazamientos, así como en el análisis de las condiciones sociales reales de existencia de los esclavos rurales.

Ahora bien, las peculiaridades sociales y económicas de los compradores y vendedores implicados en las transacciones

con esclavos estructuran una especie de "prosopografía alterna" en el sentido de analizar el *perfil de los propietarios*, contexto en el que fue posible plantear unos primeros esquemas cotidianos en la relación amo-esclavo y llegar a la caracterización de este sistema esclavista regional como un tipo particular de *esclavitud clerical* dado el notorio control, directo e indirecto, que ejercía en su conjunto la iglesia sobre la tenencia e hipoteca de esclavos.

En efecto, se obtuvo información variada acerca de los propietarios como de sus cargos, oficios, su lugar en la estratificación social, su grado de correspondencia respecto de los sectores sociales privilegiados y/o hegemónicos y, en fin, sus actividades socio-económicas lo que permitió asomarnos a la dinámica urbana y rural de la esclavitud; claro, no solo se contempló a los que compran y a los que venden, sino también a los que conceden la libertad o a los que aparecen cediendo un esclavo. Igualmente, si la persona que realiza cualquiera de estas acciones es hombre o mujer; al respecto, por ejemplo, se observó como las mujeres constituyen el mayor número de propietarias que conceden la libertad por distintos motivos y a través de diferentes mecanismos.

La variación en la posesión de los esclavos según el perfil de los

propietarios permite hacer unas primeras observaciones respecto de los variados oficios desempeñados por los esclavos, quienes con diversos ritmos temporales cambiaban de dueño o dueña: de una mujer recogida en algún convento santafereño a un funcionario eclesiástico, a un militar y posiblemente a un abogado, arriero o propietario de haciendas. En efecto, es posible advertir cambios drásticos en la dinámica o en la cotidianidad urbana y rural de los esclavos cuando, por ejemplo, eran cedidos a órdenes religiosas que poseían conventos o conventos hospitales en la ciudad, o cuando eran adquiridos por dueños de recuas de mulas.

Respecto de los datos sobre precios de esclavos se apreció un notorio contraste entre el sistema esclavista santafereño y aquel establecido en la gobernación de Popayán, incluidos los distritos mineros chocoanos. En la primera mitad del siglo XVIII, eran más costosos los esclavos vendidos en Popayán que los comercializados en el área santafereña, situación que en buena medida se explica por el hecho de que en ésta última existía una preponderancia demográfica de los esclavos mulatos y una muy baja frecuencia en las transacciones con bozales. Esta situación unida al fenómeno demográfico de un equiparamiento de género proyecta al mercado y al sistema esclavista



santafereño como entidades no dependientes de la trata atlántica de esclavos, con niveles interesantes de relativa estabilidad demográfica y con mecanismos mercantiles doméstico-regionales de carácter interno-local en la transacción de esclavos. Para llegar a este nivel de las conclusiones se precisa ubicar la sistematización y el análisis de la información notarial en dos perspectivas metodológicas íntimamente imbricadas: por un lado, el ejercicio comparativo con otros contextos esclavistas del Nuevo Reino de Granada (Popayán, Cartagena o Venezuela) y de la América colonial (Brasil, Cuba, Quito o la Nueva España); y, por el otro, efectuar distintas miradas de los sistemas esclavistas regionales desde lo espacial, lo demográfico, lo económico y lo social, sin dejar de considerar por supuesto la visión cultural.

Las peculiaridades del sistema esclavista santafereño se proyectan de manera crítica y compleja al cruzar las variables precio, espacialidad y género. En ciudades como Santafé de Bogotá y Tocaima y, en general, en los restantes centros urbanos las mujeres desempeñaban un papel social fundamental en los oficios desempeñados hasta el punto de ser valoradas económicamente con precios mayores al de los hombres. Y, contra lo que se pudiera sospechar, las esclavas y los esclavos del entorno urbano en promedio costaban más que aquellos ubicados en haciendas y unidades agra-

rias, lo que podría estar evidenciando un panorama de crisis agraria en la "tierra caliente" durante la primera mitad del siglo XVIII o un estado social crítico y/o calamitoso de la población esclava rural. Son preguntas o cuestiones que quedan abiertas a futuras investigaciones y a la búsqueda de información en los archivos regionales. El bajo nivel del valor de los esclavos rurales respecto de los precios urbanos también estaría marcado, de alguna manera, por el hecho de la

En ciudades como Santafé de Bogotá y Tocaima, las mujeres desempeñaban un papel social fundamental hasta el punto de ser valoradas económicamente con precios mayores al de los hombres

probable existencia de una pobre especialización laboral de los esclavos de las haciendas dado que la documentación es absolutamente parca en brindar información sobre los oficios rurales de los esclavos. En este punto, algunos datos, cifras y análisis cuantitativos conducen a exámenes de tipo

social y cualitativo.

Por último, señalaremos de manera puntual un conjunto de perspectivas de investigación sugeridas no sólo por los datos notariales, sino por información contenida en otros acervos documentales:

1. Constitución y reconstitución de la familia negra, ya sea esclava o libre. Algunos datos aislados nos indican que el medio rural tiende a mantener unida la familia esclava. Al respecto nos podríamos preguntar cuál de los dos sectores tradicionales que emplean mano de obra esclava, el rural y el urbano, tenían mayor disposición a unificar o a desagregar la familia del esclavo, y por qué. En esta misma pers-

pectiva, hay que indagar más acerca de aquella situación en que un cónyuge era esclavo y el otro libre. Lo que constituye una perspectiva clara era la formación y constitución de familias esclavas de tipo extendido con un marcado carácter matriarcal, esto es, la mujer como el "cemento" de la estructura familiar y la ausencia crítica del padre esclavo.

2. El proceso de manumisión de los esclavos, al parecer, era contrastante; probablemente, la práctica más común era la concesión graciosa de la libertad, vía cláusula testamentaria. Sin embargo, otra experiencia fue la compra de la libertad por el mismo esclavo. Lo que parece constituir una doble tendencia era que, por un lado, la manumisión y la condición social de los "libertos" se asemejaba mucho a lo que hemos denominado una "parodia de la libertad" y, por el otro, la mujer esclava era la protagonista, especialmente en el medio urbano, de la manumisión en términos de ser más exitosa en la consecución de la libertad para ella o para sus hijos y en su estrategia funcionó muy claramente la cercanía sentimental que establecía con sus propietarios.

3. El tono de los testamentos y de sus cláusulas nos dejó vislumbrar una primera información que tiene que ver con las relaciones entre los patrones o amos con sus criados y sirvientes tanto esclavos como indígenas y mestizos. No perder de vista que esta sugerencia es importante en la medida en que un buen número de esclavos y de mulatos eran servidores domésticos tanto en las casas urbanas como en las haciendas.

4. La imagen del esclavo como agente económico propio y autó-



nomo emerge de la documentación amenazando rigurosamente los estereotipos tradicionales sobre la institución de la esclavitud: esclavos propietarios de bienes, mulatos agricultores vendiendo sus productos en los mercados locales, ahorrando un cierto dinero para comprar la libertad, administrando asuntos de la economía doméstica o de una hacienda, etc. Este fenómeno ha sido catalogado como la constitución de una "economía propia" de los esclavos que, junto al de la renta de esclavos y al establecimiento de acuerdos para obtener gradualmente la libertad, nos hace pensar en la existencia

de un proceso global al que hemos designado como la "discursividad de la esclavitud" que, de paso, nos aleja de esa imagen fría del esclavo como objeto-mercancía y de la relación distante y congelada entre amos y esclavos.

5. Finalmente, el estudio de los sistemas esclavistas regionales en documentos notariales y de otra naturaleza abre indudablemente la posibilidad importante de plantear el estudio histórico global de un sector social colonial compuesto a su vez por grupos tanto diferentes como afines: los esclavos -bozales, negros y mulatos-, y los libres

-negros y mulatos. Al respecto es relevante advertir la necesidad y la validez de manejar un *continuum* entre la esclavitud y la libertad, siempre y cuando se respete la autonomía social de cada uno de sus mundos y se tenga siempre presente sus relaciones particulares y generales (pensemos, por ejemplo, en el esclavo casado con una mulata libre). Al estudiarlos en conjunto se tendría una fisonomía social más acabada de este sector de la sociedad colonial acorde con las variaciones e interacciones regionales y locales.

ANEXO No. 1
ESTRUCTURA DE LA BASE DE DATOS
REGISTRO DE ESCLAVOS, OTORGANTES Y ADQUIRIENTES

CAMPO	CÓDIGO	TIPO DE CAMPO	DESCRIPCIÓN
1.	NOTARÍA	Numérico	Notaría 1 a., 2a. o 3a.
2.	VOL	Numérico	Tomo o volumen.
3.	LUGAR	Numérico	Lugar de expedición
4.	DÍA	Numérico	Día de expedición
5.	MES	Numérico	Mes de expedición
6.	AÑO	Numérico	Año de expedición
7.	OPERA	Numérico	Tipo de operación: venta, cesión, manumisión, etc.
8.	PRECIO	Numérico	Valor de la transacción.
9.	MONEDA	Alfabético	Descripción tipo de moneda: reales, patacones.
10.	CAUSA	Alfabético	Campo Memo. Observaciones, aclaraciones, etc.
11.	EXP	Numérico	Expediente formado con las operaciones de un mismo esclavo.
12.	OTOR	Alfabético	Nombres y apellidos completos del Otorgante.
13.	OTORTIPO	Alfabético	Tipo de otorgante: privado, institucional, etc.
14.	ODESIG	Numérico	Designación del otorgante: español, "criollo", etc.
15.	OEDAD	Numérico	Edad del otorgante.
16.	OSEXO	Numérico	Sexo del otorgante.
17.	OESTADO	Numérico	Estado civil del otorgante: soltero, casado, viudo, religioso.
18.	OCONYU	Numérico	Descripción por Código del Cónyuge del otorgante.
19.	OOFIC	Numérico	Tipo de oficio del otorgante.
20.	OCARGO	Numérico	Cargo desempeñado por el otorgante.
21.	OTITULO	Numérico	Título honorífico y/o nobiliario del otorgante.
22.	ONATURAL	Numérico	Lugar de nacimiento del otorgante.
23.	OVEC	Numérico	Lugar de donde es vecino el otorgante.
24.	ORESID	Numérico	Lugar donde es residente el otorgante.
25.	ADQU	Alfabético	Nombres y apellidos completos del adquirente.

CAMPO	CÓDIGO	TIPO DE CAMPO	DESCRIPCIÓN
26.	ADESIG	Numérico	Designación del adquirente: español, "criollo", "libre".
27.	AEDAD	Numérico	Edad del adquirente.
28.	ASEXO	Numérico	Sexo del adquirente.
29.	AESTADO	Numérico	Estado civil del adquirente: soltero, casado, viudo, religioso.
30.	ACONYU	Numérico	Descripción por Código del Cónyuge del adquirente.
31.	AOFIC	Numérico	Oficio del adquirente.
32.	ACARGO	Numérico	Cargo del adquirente.
33.	ATITULO	Numérico	Título honorífico y/o nobiliario del adquirente.
34.	ANATURAL	Numérico	Lugar de nacimiento del adquirente.
35.	AVEC	Numérico	Lugar de donde es vecino el adquirente.
36.	ARESID	Numérico	Lugar donde es residente el adquirente.
37.	ESCLAVO	Alfabético	Nombre (s) del esclavo. Raras veces se señala el apellido.
38.	EDESIG	Numérico	Designación del esclavo: bozal, muleque, negro, mulato, zambo, pardo, etc.
39.	EEDAD	Numérico	Edad del esclavo
40.	ESEXO	Numérico	Sexo del esclavo (a).
41.	EESTADO	Numérico	Estado civil del esclavo.
42.	ECONYU	Numérico	Descripción por código del cónyuge del (la) esclavo (a).
43.	EOFIC1	Numérico	Primer oficio del esclavo (a).
44.	EOFIC2	Numérico	Segundo oficio del esclavo (a).
45.	ECARGO	Numérico	Cargo desempeñado por el esclavo (a).
46.	ENATURAL	Numérico	Lugar de nacimiento del esclavo (a).
47.	EVEC	Numérico	Lugar donde es vecino el esclavo (a).
48.	ERESID	Numérico	Lugar donde es residente el esclavo (a).
49.	NESCLAV	Numérico	Número de esclavos implicados en esta transacción.
50.	PESCLAV	Alfabético	Parentesco de los esclavos en transacciones colectivas: abuela, madre, nieta, hija, hijo, etc.
51.	EUBICOF	Alfabético	Ubicación espacial del oficio del esclavo (a): rural, urbano.
52.	EOFLUG	Numérico	Lugar donde esta ubicado el oficio del esclavo (a).
53.	EESPAC	Numérico	Espacialidad urbana o rural del esclavo (a).
54.	EGENERAC	Numérico	Aspecto generacional del esclavo: bozal, negro, negro criollo, mulato, mulato criollo.
55.	EMANUM	Numérico	Tipo de manumisión concedida al esclavo (a): voluntaria, condicionada, por compra, etc.
56.	ECOND	Alfabético	Campo Memo. Se registran las condiciones y las circunstancias que rodean la manumisión.
57.	ESTATUS	Numérico	Se consigna el estatus del esclavo: esclavo, libre.
58.	EORIGEN	Numérico	Origen étnico africano del esclavo (a): congo, guinea, carabalí, angola, setre, etc.
59.	CVANTER	Alfabético	Campo Memo. Se registran los datos pertinentes a las compraventas anteriores del esclavo (a).
60.	FOJAS	Alfa-Numérico	Se registran la o las fojas correspondientes al documento: por ejemplo: 120r-125v.

Notas aclaratorias:

* La **información general** se consigna en los 11 primeros campos y en el campo No. 60.

* La **información del otorgante** se consigna entre los campos 12 y 24.

* La **información del adquirente** se consigna entre los campos 25 y 36.

* La **información del esclavo (a)** se consigna entre los campos 37 y 59.

* La base de datos permite procesar la información cruzando los distintos campos -a excepción de los campos memo. Por ejemplo se le puede pedir que procese el total y el porcentaje de las mujeres esclavas mulatas con edades entre 10 y 15 años vendidas en el periodo 1720-1729



BIBLIOGRAFÍA

Archivo General de la Nación, *Guía General. Tesoros Documentales*. Bogotá, Archivo General de la Nación, 1996.

Colmenares, Germán, *Historia económica y social de Colombia. Tomo II. Popayán: una sociedad esclavista, 1680-1800*. Bogotá, La Carreta, 1989.

Díaz Díaz, Rafael, *Esclavitud, región y ciudad. El Sistema esclavista urbano y urbano-regional en Santafé de Bogotá, 1700-1750*. Bogotá, Centro Editorial Javeriano (CEJA, Universidad Javeriana), 2001.

Hollingsworth, T. H., *Demografía histórica. Cómo utilizar las fuentes de la historia para construirla*. México, Fondo de Cultura Económica, 1983.

Instituto Colombiano de Cultura Hispánica, *Índice de dotes, mortuorias y testamentos existentes en las Notarías de Santa Fe de Bogotá*. Bogotá, Instituto de Cultura Hispánica, 1994 (Colección Índices, Título I).

Lockhart, James, "The social history of colonial Spanish America: evolution and potential", en: *Latin American Research Review* VII, 1 (Spring, 1972), pp. 30-32, nota #14.

Mellafe, Rolando, *La esclavitud en Hispanoamérica*. Buenos Aires, EUDEBA, 1964.